

Muestra: Trabajo realizado por una de las participantes.

el Tiburón

- Es el pez más grande que existe. en efecto, el tamaño hace honor a su nombre, ya que su cuerpo uniforme y masivo puede superar los 24 m y pesar más de 23 toneladas, con su inmensa boca, más ancha que la de la foca. Traga infinidad de peces.

Narración

- Una vez me fui con unos amigos para la playa y nos montamos en un barco y luego uno de mis amigos y yo nos tiramos al agua porque queríamos ganar de barromas. Luego mi amigo sintió algo debajo del agua y nos dimos cuenta que era un tiburón. tratamos de nadar pero el tiburón nos empezó a perseguir y yo lo agarré a mordisco y mi amigo se sacó los ojos y luego lo montamos al barco y lo llevamos a la casa

para que la familia lo viera. luego no lo comimos.

Muestra: Producción escrita de una de las participantes.

Historia:

Un día me fui a comprar para el borge y me fui para un camino que era muy oscuro y en lo último está una pequeña elefanta Pacim usada, chiquita y chiquita porque su madre se había desaparecido y lo recogió para llevarlo a mi casa a eso de la 1:30 AM yo escuché una muy buena historia de elefante la madre me contó una experiencia que nunca olvidare lo cierto es que según las cartas que me enviaron estaban muy felices la pequeña que se había desaparecido estaba contenta por que ya tenía con quien jugar la familia y yo fuimos.

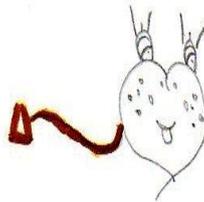
Felices

Por

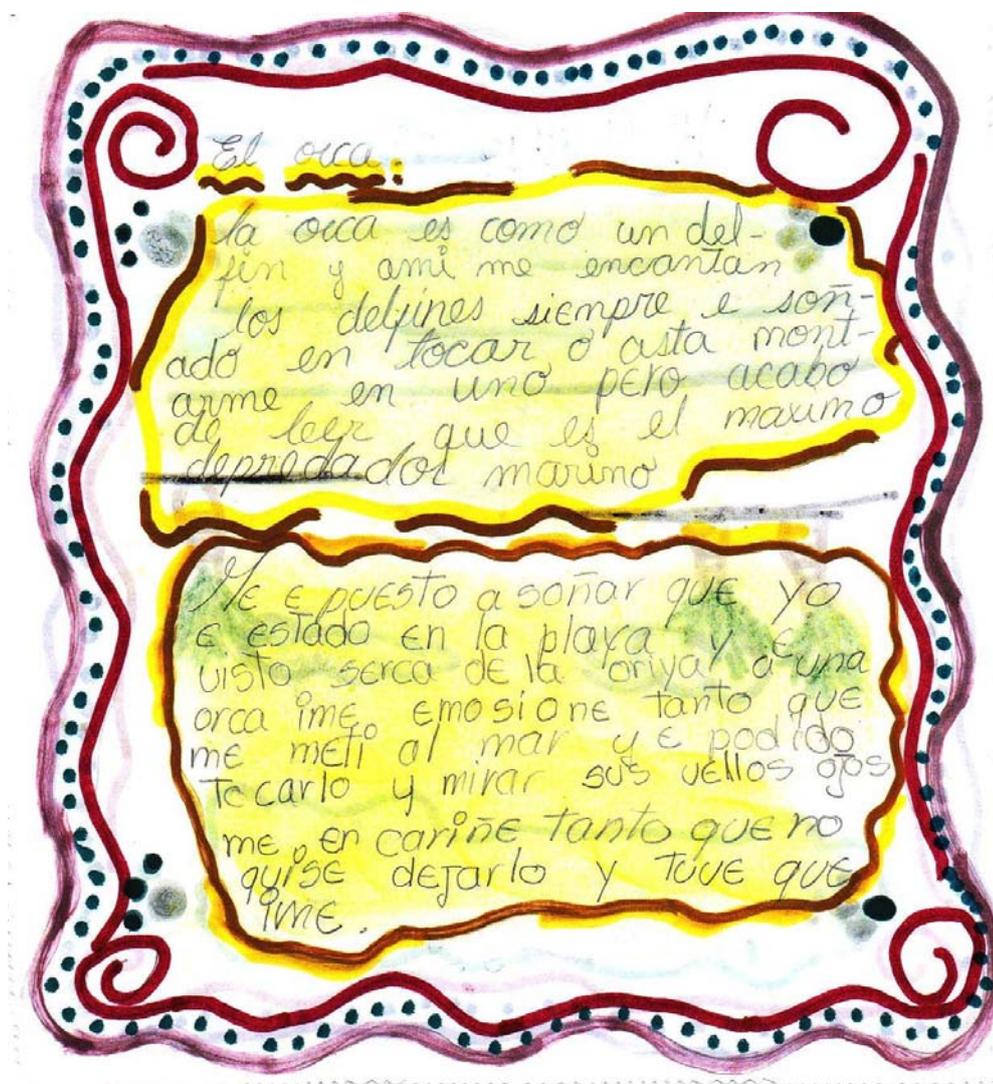
Cuando

Yo

Gracias



Muestra: Producción escrita de una de las participantes.



Muestra: Producción escrita de una de las participantes.

Esta experiencia fue gratificante se observa en los cuentos narrados un progreso constante y una participación activa de las participantes que al principio del proyecto no se manifestaba, aunado a esto se amplió el deseo de conocimiento sobre un tema específico con imaginación y creatividad lo plasmaron con la escritura espontánea .

En esta actividad se demuestra el empleo de la lectura y escritura como una herramienta para el aprendizaje en un ambiente agradable y cómodo.

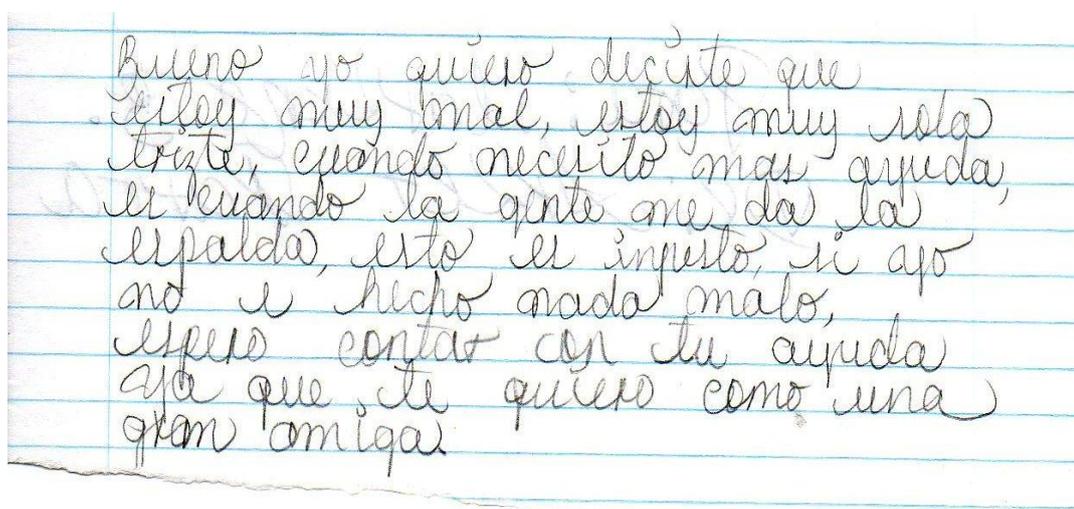
Actividad: ¡A jugar con Onomatopeyas!

Con esta estrategia proponemos desarrollar la expresión creadora de las participantes imitando el sonido de cosas o animales. Se necesita mucha imaginación y ganas de compartir jugando. Se elaboró una caja mágica llenas con nombres y sonidos que producen algunos animales, por ejemplo: pío-pío, miau-miau-, kikiri-ki entre otros. Se formó una mesa redonda con todas las niñas y la pasante, el juego consistía en pasar un pelota entre las niñas y la pasante iba diciendo “la pelota se quema, la pelota se quema...” con los ojos cerrados. Al decir “la pelota se quemó” la niña que tuviera la pelota sacaba un papelito de la caja con el nombre o el sonido de un animal y tenía que imitarlo para que las otras niñas lo adivinaran, la que lo adivinara correctamente se le obsequiaba un dulce como premio (chupetas y chocolates), que había llevado la pasante. Comenzó el juego y prevalecía cierto nerviosismo y angustia pero con emoción en las niñas. A una de las niñas le quedó la pelota y sacó el respectivo papel y tenía el escrito “GATO”, la niña comenzó a maullar y hacer gesto como una gata, se subió en la silla y se puso en cuatro patas, se montó en la mesa. Esto causó risas y alborotó entre las participantes todas empezaron a adivinar “Es un gato” gritaban, se les obsequio el dulce a casi todas porque habían adivinado, luego todas querían que le tocara la pelota. Cuando le tocaba una onomatopeya siempre recurrían a la ayuda de la pasante pero todas imitaron al respectivo animal que les tocaba no sólo con el sonido, sino que también hacían toda una actuación del comportamiento del mismo. Esta actividad se convirtió en una clase de actuación donde las niñas demostraron que el miedo escénico había desaparecido y daban lo mejor de sí. Todas querían premio y participar imitando y adivinando.

Actividad: Escribir para comunicarnos.

Se buscaba que comprendieran el valor del lenguaje escrito para la comunicación. Se inició la clase con un pequeño discurso de la pasante donde manifestaba su agrado y satisfacción de lo logrado en el taller, la pasante obsequió recuerdos a cada participante. Se realizó una despedida emotiva.

Se les pidió a las participantes que expresaran por escrito sus sentimientos con respecto a lo habían vivido en el proyecto, ya que éste era el último día de encuentro, que se sintieran libres de nuevo al escribir. Los resultados de esta actividad se muestran a continuación:



Bueno yo quiero decirte que
estoy muy mal, estoy muy sola
triste, cuando necesito mas ayuda,
es cuando la gente me da la
espalda, esto es injusto, si yo
no he hecho nada malo,
espero contar con tu ayuda
ya que te quiero como una
gran amiga.

Muestra: Trabajo realizado por una de las adolescentes.

The image shows three large, stylized letters: 'A', 'S', and 'M'. Each letter is drawn with a blue outline and has red lines indicating the stroke order or direction. The letters are separated by small black dots.

En el poco tiempo que llevo conociendote me ha parecido que eres una gran persona y especial...

Sigue Adelante y nunca te rindas alcanza tus sueños y se una gran persona para el día de Mañana...

He aprendido muchas cosas con tigo y nunca me olvidare de ustedes son cheveres quien las recordara 100 pre en todo momento cuidate y suerte...

Para: Marleny

Muestra: Trabajo de despedida de una participante.

En el desarrollo de última actividad del proyecto la investigadora logró sentir lo que es entregar un poco de afecto a través de la lectura y escritura, no obstante ya en esta etapa, ellas se habían vuelto niñas más comunicativa, siempre entraban con alegría y ánimo al salón y sus trabajos escritos estaban llenos de sentimientos y emociones, en las dos muestra de esta actividad se observa el desánimo por saber que era el último día, aunque el mensaje estaba cargado de cariño y aprecio se puede apreciar el desaliento para expresar lo que sentían, además vale resaltar que estos escritos tienen la característica de mostrar sus sentimientos sinceros, demostrando que la literatura de manera lúdica es de utilidad social , pues se enseñó que la escritura es una forma de comunicación y desahogo del alma.

II parte.

Reflexión.

Leer y escribir entre rejas.

Para participar y sobrevivir en una sociedad competitiva, el individuo necesita conocer y poseer las habilidades básicas de la lengua tanto hablada como escrita; ya que, el mundo en que vivimos así se lo exige. La alfabetización debe ser considerada como un proceso obligatorio para cualquier ser humano en cualquier parte del mundo; sin embargo, en sociedades tan adelantadas como las de hoy en día no deberíamos conformarnos con tan poco. La lectura es una de las actividades más enriquecedoras en lo que al desarrollo del ser humano se refiere. Por lo tanto, todo individuo no solo debería aprender a leer sino conocer el placer enriquecedor que la lectura produce.

El principal objetivo de este trabajo fue producir un cambio o transformación en la visión hacia la lectura de un grupo del sexo femenino de niñas y adolescentes, que viven en circunstancias desfavorables, donde además la escritura y la lectura son

desvaloradas. Es importante acotar que la imaginación y fantasía van de la mano en este tipo de proyectos.

Descubrir el placer y el beneficio que proporciona la lectura y la escritura de una forma lúdica y creativa, fue nuestro mayor interés en esta pasantía.

Al comienzo, el primer día de la pasantía, llegué escéptica. No sabía con qué me toparía en este sitio de reclusión, cómo serían las internas. Las dudas aparecían y me preguntaba ¿qué tipo de lectura les gustará?, ¿se motivarán con el taller?, ¿podré lograr una relación apacible y de respeto con ellas?, Puesto que era obligatorio asistir aun en contra de su voluntad, debido a su condición de reclusas; así que me imaginé que no sería de su agrado asistir. Esta condición – pensé-, no beneficia a ninguna de las partes involucradas, pues estoy convencida que las cosas obligadas e impuestas tienden a crear un rechazo.

Este grupo de reclusas era bastante heterogéneo: la mayoría eran introvertidas y sólo una minoría altamente extrovertidas; unas no sabían leer e incluso un número de ellas no sabían ni siquiera tomar un lápiz correctamente para escribir; algunas se mostraron interesadas, mientras que otras manifestaron su desacuerdo o molestia por estar allí.

Para mí, el solo hecho de pararme al frente y dirigirme a ellas fue un verdadero reto. Tengo que admitir que me preocupaba el hecho que eran niñas con problemas de conducta. En realidad tuve que ganarme su confianza y principalmente su respeto, manifestando una actitud auténtica de respeto para con ellas; haciéndoles sentir que sus decisiones y lo que expresaran en el taller era importante y serían tomadas en cuenta.

Fue difícil lograr que participaran activamente en el taller los días siguientes. No obstante, al dirigirme a ellas con un tono afectuoso y hacerles entender que en esas horas que compartirían conmigo ellas serían libres de expresar todo lo que sintieran, y que en ningún momento se les evaluaría sus conocimientos sobre literatura, las participantes comenzaron así a tomar parte del proyecto y el trabajo fue más sencillo, logrando motivarlas a escribir posteriormente.

Al iniciarse el taller todas estaban temerosas de leer y se mostraban más temerosas aún a la hora de escribir. En ningún momento ninguna de las participantes declaró que supiera leer y escribir correctamente, su actitud manifestaba todo lo contrario. La idea de que serían evaluadas se mantenía en ellas y las cohibía a efectuar alguna lectura en voz alta, y pedirles que escribieran era como exigirles algo fuera de su alcance. En este sentido, me dispuse a explicarles nuevamente el propósito de este taller: leer y escribir de una forma placentera; y por consiguiente, no serían evaluadas (de manera objetiva, evidentemente). Fue sorprendente la respuestas

de ellas; un cambio total de actitud hacia las actividades del taller. Todas comenzaron a participar y se motivaron a leer para el grupo. Fue como si les quitara un gran peso de encima. Me preguntaba por qué no se enseña en nuestro sistema educativo que leer es placentero. Que el tiempo que se le dedica a la lectura es más para uno mismo que llenar un requerimiento para aprobar una materia.

Esta experiencia me llevó a concluir que el proceso de aprendizaje para leer y escribir de nuestro sistema educativo, ha sido desarrollado en forma incorrecta, que la creatividad y pensamiento libre han sido cercenados para aprender en forma repetitiva de transcripción, memorización y decodificación, y que la evaluación de este proceso se realiza indiferentemente de lo que es el gusto y placer al leer, si la pronunciación y entonación son correcta o incorrecta; es decir, hacer lecturas en voz alta con supuesto dominio de la caligrafía, omitiendo la comprensión real del texto.

En la escuela básica, la comprensión pasa a un segundo plano y el placer a un tercero y quizás inexistente lugar. Esta concepción de lo que es leer y escribir, causó un terror en las participantes, situación que llamó mi atención.

Pude comprobar con este grupo de niñas, que la visión de lo que es leer no se acerca a lo esencial de una buena lectura y escritura. Quedó manifiesto una vez más que la satisfacción, el gusto y el placer son partes esenciales de la lectura. Y cuando

están presentes estas emociones, lo demás viene por añadidura: la correcta entonación, pronunciación y lo más importante, la comprensión plena del texto leído.

Cabe mencionar que en el transcurso del taller se presentaron situaciones adversas y de manera imprevista, tales como riñas, tardanzas, actitud hostil entre dos de las participantes y como consecuencia, comenzaban a molestarte entre sí desordenando al resto del grupo, llegando al punto de tratar de golpearse dentro del aula. Como responsable del grupo, me vi obligada a llamarles la atención y manifestarles mi desacuerdo con este tipo de conducta, e hice hincapié en que tenían que respetar el lugar de reunión de lo contrario, se verían obligadas a abandonarlo, haciéndoles saber que no aceptaría a nadie en contra de su voluntad. Les hice énfasis que las que entraran al salón sería porque así lo querían y las que no, se podían retirar. Ninguna de las participantes se retiró del lugar, por el contrario todas hicieron silencio con un respeto inesperado de mi parte pues, esperaba una actitud grosera, no fue así y pudimos continuar.

Cerca de finalizar el día del taller, fue gratificante ver como las adolescentes eran capaces de compartir en armonía, y aquellas que momentos antes estaban enfrentadas, ahora se encontraban compartiendo amistosamente; interactuando y reflexionando sobre las actividades de trabajo del taller. Esto demuestra cómo una lectura gratificante, apuntando más a un encuentro personal de cada individuo, puede mejorar el estado de ánimo de estas personas aunque estas se encuentren en

situaciones difíciles. De cómo una lectura significativa y la oportunidad de expresar en una hoja de papel lo que llevamos dentro, sirve de desahogo espiritual y emocional. En fin, leer por placer sirve en términos psiquiátricos, de higiene psicológica, donde el ser humano mantiene un equilibrio con su entorno logrando armonía en situaciones adversas.

Creo que si se realiza un trabajo investigativo más amplio en este tipo de instituciones, donde conviven diferentes personas privadas de su libertad, lamentablemente nos daríamos cuenta que no han descubierto la magia de la lectura, de qué manera las actividades como la que hemos realizado, son de gran ayuda para mejorar la estadía de estas niñas y adolescentes. Y para las instituciones donde existen una serie de normas y controles muy estrictos, que en repetidas ocasiones deben manejar situaciones emocionales difíciles, se debe observar que acciones de este tipo mejora el estado emocional de estos individuos pues, la actitud cambia después de compartir una lectura en forma lúdica y cognitiva. Vale la pena decir que este tipo de trabajo ofrece un excelente recurso para este tipo de instituciones

Para poder conocer mejor algunas niñas y adolescentes participantes tuve que investigar sobre sus vidas, del por qué estaban en este centro de reclusión y cómo habían llegado allí. La información obtenida resultó significativa, pues me permitió ver cómo, estas personas crean y reflejan en sus trabajos el mundo social que les rodea y que les ha tocado vivir.

Las historias de cada una de las integrantes del taller lograron conmoverme, como ser humano, pero especialmente, como mujer y como madre. Conocí muchas de sus historias: escuché la manera en que algunas de ellas a tan corta edad se vieron obligadas a ser madres producto de violaciones y abusos sexuales en forma repetitiva, y como es común en estos casos, por sus propios familiares; otras donde sus madres las habían abandonado en ese lugar porque supuestamente no podían hacerse cargo de ellas por tener un carácter rebelde; otra que su padre la abandonó en este lugar ya que, la situación era incontrolable la niña no congeniaba con la madrastra pues, su madre había fallecido en forma trágica. En el caso específico de esta niña, fue muy conmovedor leer sus trabajos escritos, donde le pedía con clemencia a su papá que la perdonara, y le prometía que ella cambiaría su actitud.

Conocer la razón de su reclusión me hizo mejorar mi relación con ellas. Hubo un mayor acercamiento a la realidad de cada una de ellas y sirvió para poder canalizar adecuadamente las actividades del taller. La necesidad de comunicación (expresar sentimientos) de este grupo de niñas fue un puente para lograr una parte esencial del objetivo del taller: motivarlas a escribir. Ellas necesitaban con desesperación ser escuchadas y esto se logró por medio de sus trabajos escritos.

Con el solo hecho de darles la oportunidad de expresarse; de sacar lo que estaba acumulado en sus corazones, con libertad y en una forma respetuosa, se logró obtener

textos llenos de experiencias personales. Algunas de ellas manifestaron su deseo personal de mantener en privado parte de sus historias; no querían que fueran del conocimiento de todas. Se les respetó su decisión y sólo se leía al grupo lo que ellas permitían, y el resto quedaba entre ellas y yo, así se mantuvo. Sin embargo, a menudo ocurría algo curioso que tocaba mi sensibilidad, ellas esperaban ansiosas a la lectura de la pasante para su aprobación, sin importar todo lo que confesaran allí. Luego de la lectura había en las participantes una expectativa de un consuelo, una palabra de aliento, algo que quizás no era parte del objetivo de este trabajo proveerlo, pero siempre se conservó un gesto de cariño, consideración, empatía y respeto al leer sus escritos. Toda esta situación me permitió ganarme el respeto de cada una de ellas.

Pasaron momentos de tensión pero muy significativos para mí. En una ocasión, al llegar al lugar y por razones de seguridad, se me comunicó que una reclusa estaba fuera de control, ella era una de las líderes del grupo, al parecer esto es común en estas comunidades, era una de las más rebelde y dominante, y me advirtieron que no la molestará; según sus custodias, se encontraba “en uno de sus peores días”. Por cierta circunstancia yo necesitaba de su ayuda para comenzar el taller; así que, me dirigí a su cuarto, toqué la puerta y me identifiqué, ella no había querido salir y se había negado a realizar las actividades obligatorias diarias del recinto. Cuando acudí a ella y le comuniqué que necesitaba su ayuda, manifestó una actitud receptiva y colaboró en forma positiva y espontánea. Yo estaba sorprendida, pero más sorprendidas aún estaban las custodias al ver su actitud de colaboración.

Todas estas experiencias me motivaron a reflexionar acerca del poder de la lectura y la escritura placentera. Cabe preguntarse ¿cuál es el verdadero alcance de un proyecto como este?, ¿hasta dónde y cómo ayudaría a una sociedad?, ya que estas instituciones deben funcionar como entidades integrales que sustituyen a la familia y a la escuela, y deberían ser las más indicadas para proteger e impulsar el desarrollo pleno de los individuos recluidos en ellas, en nuestro caso específico, niñas y adolescentes en edades de desarrollo; en el comienzo de sus vidas. Estas instituciones, como es bien sabido, actúan como formadores de seres humanos que sean capaces de enfrentarse con eficacia a una sociedad, es decir, su deber es prepararlas para la vida.

El ser humano es inevitablemente influido por su entorno, en este caso, este centro de reclusión que las obliga a adecuar su conducta a determinado comportamiento donde su libertad de expresar sus cargas emocionales no tienen la menor importancia, situación que me hizo comprender que las reacciones de este grupo de niñas y adolescentes ante el mundo son sólo producto del medio que las rodea; un entorno mutilador que más que ayudarlas las limita haciendo de ellas unas víctimas de la sociedad que viven en un sitio como este, porque no se les ha brindado una mejor posibilidad de elección.

Finalizado este trabajo, surgieron algunas interrogantes: ¿hasta dónde puede vencerse la irritabilidad, la apatía por la vida, al proveer una herramienta para un cambio de actitud?, ¿Ofrece la literatura un poco de libertad espiritual e incluso mental a un ciudadano? La experiencia me motiva a pensar que hay mucho por hacer. El conocimiento adquirido con esta práctica ha hecho que de ahora en adelante sienta, que mi obligación es motivar a todas las personas a leer. Un verdadero lector va más allá de leer por decodificación lo hace por placer.

La comunicación en el ser humano es innata. Nacemos con la necesidad de expresarnos buscando siempre que nuestras necesidades sean cubiertas o satisfechas. Un bebé al nacer se expresa por medio del llanto –no tiene conocimiento de lenguaje hablado aún– porque tiene hambre, sueño o quizás temor y cesa su llanto al ser cubierta su necesidad, ríe cuando siente un agrado. De igual manera, el individuo tiene esta necesidad a medida que se desarrolla y crece. La lectura y escritura son formas maravillosas de expresión; leer y escribir en forma paralela, expresar lo que quiere que se escuche, de forma autónoma y libre, que el sentimiento de libertad impregne al escritor o lector, logra subyugar cualquier situación o circunstancia hostil que el destino en ciertas ocasiones obliga a vivir.

Este grupo de niñas y adolescentes se constituyó como un grupo especial, en primer lugar, por su situación, donde su libertad está coartada, las experiencias vividas son dolorosas, obligándolas a ver la vida de una forma diferente a cualquier

niña o adolescente normal que no haya atravesado circunstancias difíciles o adversas para su integridad como personas en un proceso de formación. En segundo lugar, su estrato social: son niñas de medios sociales desfavorecidos donde se puede evidenciar que la familia, en caso de poseer alguna, no les han brindado apoyo emocional ni espiritual; parte esencial en el desarrollo de cualquier ser humano; no comprenden la importancia de la educación ni conocen la sensación gratificante del placer de la lectura, como por ejemplo, nunca vivieron la experiencia de escuchar un cuento clásico leído por sus padres en la noche antes de dormir, donde lectura y sueño se unen en un mismo tiempo, demostrándole y haciéndoles sentir que son especiales. Cuentos tan comunes como blanca nieves, caperucita roja, etc. eran del completo desconocimiento para algunas de ellas, uno cree que todos han escuchado alguna vez estas historias y saber que hay niños que no conocen el regalo de un libro leído con amor, me llenó de tristeza.

Es bueno pensar que es factible un cambio en estas niñas luego de finalizado este proyecto, que contribuimos de alguna manera a que estas niñas tuvieran un acercamiento a la lectura y escritura, para alcanzar una actitud más comunicativa y significativa en una sociedad que las espera. Me llena de satisfacción que pudimos comprobar por medio de este proyecto que la lectura es parte esencial en la vida del ser humano, nuestros vínculos afectivos se nutren para enriquecer nuestras experiencia personales. Nuestra sed de conocimientos crece cada vez que, con un acto tan simple como leer una historia, un cuento, una fábula, un trabalenguas, es como si

al dejarse seducir en las palabras abiera a la curiosidad a lo desconocido, permitiendo dar rienda suelta a la imaginación para poder soñar y atreverse a crear un texto. El sentir cómo surge la necesidad de querer más, después de una lectura, de ver cómo se unía el grupo para compartir en armonía y jugar, demostrando la capacidad de cambiar los estados de ánimos de estas niñas a través de la lectura, demostró el poder mágico de la literatura.

Encuentros, desencuentros, sueños, tristezas. Mil tropiezos y algunas sonrisas quedaron detrás de esta experiencia. Errores e injusticias que se han cometido con estos seres, donde la responsabilidad recae sobre cada uno de nosotros. Esto es sin duda, una dura realidad. Este taller nos dejó una “dolorosa” satisfacción. Y decimos que fue una experiencia desgarradora porque pudimos constatar el dolor de enfrentarse a una realidad que ignoramos, desconocemos y que lamentablemente nos importa poco y lo olvidamos con demasiada facilidad.

No obstante la satisfacción viene dada por cada línea escrita por estas niñas, cada dibujo expresado después de una lectura. Despertar su interés por la lectura, estimulando su sensibilidad, donde su sinceridad y honestidad invadió y generó una experiencia nueva llena de retos y sentimientos, aprendiendo de estas pequeñas niñas y adolescentes, víctimas de su entorno, que los cambios son posibles y que existen, además de muchos elementos, la magia de la literatura para ejecutarlos.

Referencias bibliográficas.

- Antillano, L. (2004). *La luna no es pan de horno y otras historias*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.
- Anzola, R. (2006). *El señor clavo*. Caracas, Venezuela: colección Brújula de papel serie – Literatura infantil. El Nacional.
- Araujo, O. (2004). *Los viajes de Miguel Vicente pata caliente*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.
- Barboza, F. (2007). *El cuento un recurso didáctico para aprender a leer y Escribir*. Caracas, Venezuela: Colección Brújula pedagógica. El Nacional.
- Benedetti, M. (1995). *Poesías de amor hispanoamericana*. Montevideo, Madrid: Biblioteca Familiar.
- Centro de Formación “Padre Joaquín”. (s.f.). *Lluvia de cuentos 2*. Maracaibo: Fe y Alegría.
- Clásicos Latinoamericanos. (1989). *El Cuento Venezolano 1900-1940*. (2da. ed.) Caracas, Venezuela: Panapo.
- El Rey Midas. Recuperado el 9 de octubre del 2009 en: <http://mitologiagrecorromana.idoneos.com/index.php/298654>.

El Silbón. Recuperado el 9 de octubre del 2009 en <http://cajadeobjetoscortantes.spaces.live.com/blog/cns!7C0844EFFD18C54!2188>.

Ferguson, D. (2000). *¡Alégrate, Igor!* (8ª reimpresión C., Aparicio, Trad.). Bogota, Colombia: Grupo Editorial Norma. (Trabajo original publicado 1997).

Flores, B. (2006). *El origen del fuego*. Adaptación mito Wayúu. Caracas, Venezuela: Colección Brújula de papel, serie literatura infantil. El Nacional.

Guerra, R. (2006). *Juega palabras* (recopilación). Caracas, Venezuela: colección Brújula de Papel serie- literatura infantil. El Nacional.

Instituto Nacional de Estadística de Venezuela. Recuperado 12 de noviembre 2008 en <http://www.ine.gov.ve/fichastecnicas/idh/fichaindicalineapobreza.htm>.

La Llorona. Recuperado el 9 de octubre del 2008 en: http://www.proyectos-saluda.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=496.

La Sayona. Recuperado el 9 de Octubre del 2008 en <http://araguaney.info/revista/16/sayona.htm>.

Las 5 Águilas Blancas. Recuperado el 09 de octubre del 2008 en <http://www.meridapreciosa.com/cultura/cincoaguilasblancas.htm>.

Las Amazonas. Recuperado el 9 de octubre del 2008 en <http://www.grupoelron.org/historia/amazonas.htm>.

- Ley Orgánica para la Protección del Niño y el Adolescente. (LOPNA). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.266, Octubre, 1998.
- Martínez, R. (2006). *Un gato en una esquina*. Caracas: Colección Brújula de papel, Serie-Literatura. El Nacional.
- Morales M. (2005). *La tiendita de maíz*. Caracas, Venezuela: Colección Brújula de papel. El Nacional.
- National Geographic Society. (2002). *Mundo Animal*. Edición especial para el Universal: RBA publicaciones.
- Odreman, N. (2005). *Estrategias para el desarrollo de las competencias Comunicativas*. Caracas, Venezuela: Colección Brújula pedagógica, El Nacional.
- Peña G. J. (2000). El aprendizaje de la lectoescritura y su problemática. *Leyenda*. III. (4-5), 7-9.
- _____ (2007). *La familia y la escuela en la formación de lectores y escritores autónomos*. Caracas, Venezuela: Colección Brújula pedagógica, El Nacional.
- Pérez, Gloria. (1998). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. (Vol. I). Madrid: La Muralla.
- Pocaterra, J. (1977). *Cuentos grotescos*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latino Americanos.
- Prado de D. (1998). *10 Activadores Creativos*. Santiago de Compostela. (III. Serie). Universidad servicio de publicación e intercambio científico.

Puerta, M., (Coord.), Aguirre, R., Serrano, S., Ball, M., Peña, J., Barboza, F. Figuroa, P. y Gutiérrez, M. (2006). *Un espacio para leer y escribir*. Caracas, Venezuela: Brújula Pedagógica, El Nacional.

Quiroga, O. (1994). *Cuentos de amor, de locura y de muerte*. Barcelona, España: Edicomunicaciones.

Ríos, P. (1999). *Fichas de comprensión lectora (para aprender a comprender)*. Caracas, Venezuela: Editorial Santillana.

Serrano, S. (2000). El modelo pedagógico para la formación en el área de la lectura y la escritura. *Leyenda*. III. (4-5), 55-64.

Stover, L., Beirute, L. y Ortuño, J., (1976). *Ayudemos a nuestros niños en sus dificultades escolares*. IIP Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de San José, Costa Rica: Facultad de ciencias Sociales.

Tabuas, M. (2004). *Cuentos para leer a escondidas*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana.